

La biblioteca en el espacio público: proyectos de servicio bibliotecario más allá del equipamiento estable

Ignasi Bonet (bonetpin@diba.es)

Ester Omella (omellace@diba.es)

Enric Vilagrosa (vilagrosaae@diba.es)

Recientemente se ha publicado en la revista Educación y Biblioteca¹ un monográfico que lleva por título "*Proyectos de servicio bibliotecario más allá del equipamiento estable*" y que tenemos el placer de coordinar. El eje central de la publicación es la relación entre la biblioteca pública y el espacio público, desarrollando una reflexión sobre los modelos ya existentes y las nuevas posibilidades de servicio. El objetivo es fomentar el debate sobre la potencialidad que ofrece el espacio público y la necesidad, desde nuestro punto de vista, de una mayor planificación y apoyo institucional a este tipo de servicios.

La propuesta de coordinar el monográfico surgió a partir de la publicación de la comunicación "*Cuando la ciudad deviene biblioteca: proyectos de servicio bibliotecario más allá del equipamiento estable*" enmarcada en la jornada de trabajo "*La biblioteca pública, lugar de encuentro*" del II Congreso Nacional de bibliotecas públicas, celebrado en Salamanca los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2004².

A continuación presentamos un extracto de dicha comunicación.

1. Antecedentes

Nuevas formas de relación biblioteca–usuario y accesibilidad

Las bibliotecas públicas tienen una larga tradición en planificación. Los estándares bibliotecarios propuestos por IFLA han incidido desde siempre en aspectos cuantitativos del edificio y la colección, necesarios para poder garantizar un servicio de calidad.

La planificación bibliotecaria, como en otros ámbitos, se efectúa partiendo de una base territorial, y tiene en cuenta el lugar de residencia de los ciudadanos para establecer los equipamientos necesarios. Simplificando en grado extremo se podría decir que los dos datos clave para la planificación bibliotecaria y la programación de equipamientos en cada comunidad serían el "número de

¹ Nº 149 (sept./oct. 2005)

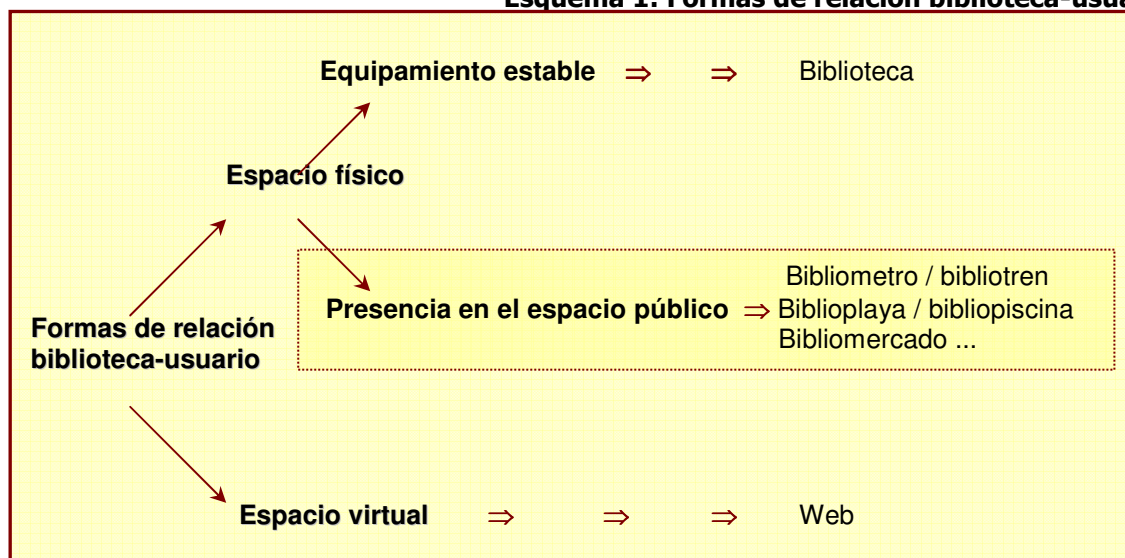
² Accesible en: "Cuando la Ciudad deviene biblioteca: proyectos de servicio bibliotecario más allá del equipamiento estable" http://travesia.mcu.es/documentos/congreso_2bp/2a_sesion/comunicacion02.pdf.

documentos de la colección” y los “metros cuadrados de superficie construida” necesaria para el equipamiento público.

El desarrollo y mayor implementación de las TIC matiza la importancia de la presencia física de la colección y también la importancia del equipamiento público como espacio de relación usuario-biblioteca: **se puede dar servicio bibliotecario y acceso a la información lejos de la colección documental y fuera del equipamiento público.**

Esta reflexión nos lleva a una lógica conceptual que entiende la biblioteca como un servicio, en un espacio de relación –tanto físico como virtual- que supera el equipamiento bibliotecario estable y que abarcaría también otros espacios públicos y virtuales. La idea respondería al siguiente esquema:

Esquema 1: Formas de relación biblioteca-usuario



El concepto de “accesibilidad de la biblioteca” ya no se limita únicamente a edificios y espacios, sino que se hace extensible también a los servicios y a su aproximación a la ciudadanía, partiendo de las características y las necesidades específicas de los diferentes segmentos de población.

Sinergia biblioteca-espacio público

La evolución del modelo de biblioteca pública se ha basado a lo largo de su historia mayoritariamente en la tradición de bibliotecas anglosajona y nórdica. Este modelo ha tendido a “mirar hacia fuera”, con la creación de espacios exteriores dentro de los edificios y la presencia de la biblioteca en el espacio público, principalmente en espacios interiores. Esta presencia en el espacio público, en nuestra realidad, debería tener en cuenta nuestra especificidad.

Hechos tan evidentes como la diferencia climática han tenido a lo largo de la historia diferentes plasmaciones en la forma de vida de sus habitantes: en los hábitos y costumbres de sus ciudadanos, en sus horarios, en sus relaciones sociales, en su arquitectura, en sus manifestaciones culturales y artísticas... Debemos saber adaptar estas diferencias a las características de nuestros servicios bibliotecarios.

Así, el tipo de soluciones arquitectónicas que pueden caracterizar los equipamientos mediterráneos son aquellos espacios a medio camino entre interior y exterior, con entoldados, celosías, porches... y sobretodo el patio. Este tipo de espacios permiten una alta calidad ambiental, factor que invita a la lectura al aire libre. La lectura al exterior, por tanto, sería un valor a potenciar en nuestras bibliotecas.

Por otro lado, el espacio público en las ciudades mediterráneas históricamente ha tenido una gran vitalidad, con sus ramblas, paseos porticados, plazas llenas de vida, mercados al aire libre, calles peatonales en los cascos antiguos... El nivel de actividad en los espacios públicos de nuestras

ciudades, a lo largo de todo el año, es importante, y es un hecho característico de las ciudades mediterráneas.

Como argumentan Jordi Borja y Zaida Muixí³, cabe "identificar los espacios urbanos como referencias ciudadanas, hacer de los lugares de conexión o nodales un lugar con sentido, un hito cívico (...) multifuncionalidad, intercambio, lugares de encuentro y de expresión."

Parece lógico, por tanto, pensar que en estos países de raíz latina, y especialmente en aquellos con climas templados y donde la vida sucede en gran medida al aire libre, la biblioteca también pueda dar el salto a estos espacios comunitarios exteriores: los espacios públicos. Así mismo, si la hipótesis de una **sinergia biblioteca - espacio público** ya tiene sentido en cualquier urbe que se precie de tener una ciudadanía arraigada, ésta cobra especial sentido en las ciudades mediterráneas, donde la tradición de ocupación del espacio público por parte de la ciudadanía es un hecho histórico y claramente integrado en los hábitos cotidianos de sus habitantes.

La idea de ofrecer servicios en el espacio público, sobretudo mediante elementos móviles, hace tiempo que se aplica. Pero debe tenerse presente el hecho de que el espacio urbano suele ser escaso y que ya habitualmente está sobrepoblado de objetos que ofrecen servicios que pueden acabar incidiendo negativamente en la calidad ambiental de nuestras ciudades, si no hay una correcta planificación urbanística y un proyecto de espacio público.

Esquema 2: Antecedentes

Hemos partido de un doble arranque en nuestra argumentación:

- ⇒ **la accesibilidad como elemento básico en los parámetros de relación biblioteca-usuario**
- ⇒ **la sinergia biblioteca-espacio público como nueva potencialidad**

A continuación nos vamos a referir a los proyectos de servicio bibliotecario trasladado al espacio público; es decir, de proyectos que "salen" del espacio bibliotecario estable para ir en busca del usuario, conocedores de que existen modelos pero pocos referentes teóricos. Lo hacemos con el convencimiento de que la situación actual, en las realidades basadas en equipamientos bien dimensionados y un trabajo en red, permite plantear este tipo de servicios.

2. Estado de la cuestión y propuestas de servicio

El servicio bibliotecario debe partir de la cotidianeidad para fomentar su uso: se trata de integrar la biblioteca en la vida diaria de la ciudadanía. Los espacios de relación y de paso de gran número de personas deben estar en nuestro punto de mira. Nuestro objetivo debe ser ofrecer un plus de accesibilidad a aquellas personas que ya hacen uso de la biblioteca y llegar a aquellas que todavía no lo hacen, para transformar de este modo usuarios potenciales en usuarios reales:

- Estaciones de transporte público, espacios lúdicos y establecimientos comerciales concurridos son los lugares potencialmente idóneos para instalar **puntos de servicio permanentes**.
- Espacios públicos como parques, plazas, jardines, playas o piscinas para **puntos de servicio temporales** en verano, aprovechando la bonanza climática

³ Borja, Jordi ; Muixí, Zaida. *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa: Diputació de Barcelona, 2003. 415 p. (Espacio público). ISBN 84-8156-343-9.

- Acontecimientos puntuales de carácter cultural, lúdico o comercial como festivales, ferias o exposiciones para **puntos de servicio eventuales**.

Existen ya proyectos que se desarrollan en el espacio público. Por el momento, la mayoría de ellos han ido encaminados a ofrecer servicios temporales. En cambio las iniciativas que ofrecen puntos de servicio permanentes y eventuales son más escasas y el campo a explorar en este sentido es todavía muy amplio.

La oferta de servicios ofrecidos por estos proyectos ha venido marcada en gran medida por las infraestructuras de que han dispuesto. Así, hasta el momento gran número de propuestas –sobre todo temporales- han ofrecido básicamente servicio de préstamo y de información de la biblioteca. En cambio, los servicios de información más elaborados –ya sea de información general o especializada- han quedado generalmente reservados a iniciativas que han contado con infraestructuras tecnológicas. De forma minoritaria también se ha ofrecido al usuario conexión a Internet y bases de datos.

Finalmente cabe comentar que el éxito y acogida de las iniciativas surgidas hasta el momento ha sido desigual. En el caso de los servicios de temporada el éxito cosechado ha sido mayoritario –ello se demuestra con la proliferación en los últimos años del número de biblioplayas y bibliopiscinas en España-. En cambio, en el caso de los servicios permanentes la suerte ha sido más dispar: Han triunfado principalmente aquellas iniciativas que han contado con el apoyo institucional y han sido fruto de una planificación previa. Por el contrario, no han tenido la misma suerte aquellas propuestas, que, aún partiendo de unas buenas intenciones, han funcionado de forma aislada.

Presentamos a continuación algunas propuestas existentes y apuntamos otras posibilidades de actuación en espacios públicos todavía por desarrollar, dichas propuestas encajan perfectamente con la filosofía de servicio que pretendemos transmitir y podrían ser adaptadas en otros muchos municipios. Por otra parte, se hace necesario remarcar que la implementación de proyectos de este tipo no debe ser fruto de una iniciativa aislada, sino producto de la planificación previa y evaluación posterior, a partir de las especificidades locales del municipio y los objetivos que pretendamos conseguir.

Puntos de servicio permanentes

Entre los servicios permanentes existentes destacamos el **Bibliometro**, proyecto que se inició hace ya unos años en Santiago de Chile y que posteriormente han adaptado otras ciudades como México D.F., Sao Paulo, Seúl y Madrid. ¿Por qué no hacer extensivos estos servicios a estaciones de metro, ferrocarril o autobuses concurridas de otros municipios? La potencialidad de uso del servicio es evidente si tenemos presente toda aquella población que se desplaza habitualmente en transporte público a su lugar de trabajo o estudio.

Otro de los puntos concurridos de los municipios son los mercados. ¿Por qué no montar un puesto de información y préstamo de documentos? Los ciudadanos podrían aprovechar el día de compra semanal para hacer uso de los servicios de la biblioteca. Podemos encontrar ya **bibliomercados** en ciudades de diversos países.

Si adaptamos las ideas de los proyectos mencionados en otros espacios cotidianos para el ciudadano y ponemos un poco de imaginación, se nos pueden ocurrir servicios como: la bibliopelu, el bibliobar, el bibliobanco, el bibliofutbol,... En Castelfiorentino (Italia) es donde hasta el momento se ha llegado más lejos en este sentido y mediante el proyecto **La biblioteca fuori de sé**, comercios y espacios públicos de la ciudad se han transformado también en espacios de lectura y préstamo de libros coordinados desde la biblioteca municipal.

Existen también proyectos relacionados con la lectura que abarcan toda la ciudad y que están promocionados y gestionados por la propia ciudadanía. Quizás el más conocido sea el **Bookcrossing**⁴, en el que empiezan a participar bibliotecas como puntos estables de “intercambio”

⁴ <http://www.bookcrossing.com>

de libros. Pero también cabe destacar otros proyectos como el de **Gente que mueve sus libros**⁵ en Valencia, iniciativa de los colectivos Al Margen y Poesíasalvaje, y que también permite encontrar libros en bares, tiendas y sedes de asociaciones, éstos los puede coger cualquier persona siempre que deje otro libro en su lugar.

En cambio, los proyectos que tienen por base el servicio de información son más escasos. Destacamos aquí el caso de **Information Gas Station**⁶ en Helsinki. IGS ofrece al usuario la posibilidad de realizar las consultas presencialmente, por teléfono, correo electrónico, "chat" o SMS; todas ellas se centralizan, y además hay un punto de servicio móvil que se instala de forma temporal en espacios frecuentados por los ciudadanos, en el que se ofrece servicio presencial. Básicamente, por cuestiones climáticas, se instala en espacios interiores. En nuestro país un servicio de este tipo tendría la ventaja de poder establecerse también en espacios exteriores.

Puntos de servicio temporales

Aparte de servicios permanentes que se puedan ofrecer a lo largo de todo el año deben aprovecharse los meses de estío para ofrecer servicios de temporada siguiendo las dinámicas de la población, sobretodo en el período vacacional, y adaptándolas a la singularidad de cada municipio. En el estado español los servicios entorno al agua como **biblioplayas** y **bibliopiscinas** son los más conocidos que entrarían en esta categoría, y que se ofrecen ya en diversos puntos de nuestra geografía -menos conocidos son los **biblioríos** y **biblioestanques**-. Así en Cataluña, desde que en 1988 se creara la primera bibliopiscina en el municipio de Balaguer, la experiencia se ha propagado en la actualidad hasta otras sesenta y dos poblaciones catalanas.

Pero plazas, parques y jardines son también espacios de reunión y relación especialmente concurridos en verano sobretodo con la caída de la tarde, y por tanto espacios idóneos para establecer puntos de servicio y crear bibliotecas al fresco en sus modalidades de biblioplazas, biblioparques y bibliojardines.

Puntos de servicio eventuales

Finalmente, los puntos de servicio eventuales se instalarían con motivo de determinados acontecimientos de carácter especial y temporalmente acotados a uno o varios días. Hasta el momento las iniciativas de este tipo han sido más escasas: Básicamente la presencia de la biblioteca se ha visto acotada a eventos relacionados con el mundo del libro, donde ha dado a conocer sus servicios. Sería factible ofrecer servicios más ambiciosos y en eventos temáticamente más diversos.

Una posibilidad de servicio se daría, por dar un ejemplo, en festivales musicales de diversos días, donde podría habilitarse un **biblio-chill-out** en las zonas de descanso con puntos de auto-escucha y préstamo de cd's.

3. Conclusiones y principales retos

La planificación bibliotecaria se ha centrado, tradicionalmente, en parámetros territoriales para la definición de las necesidades de equipamientos públicos, centrando su atención en el lugar de residencia de los ciudadanos.

En la actualidad cuando a un urbanista le preguntas cual es la población de un municipio, contesta: "¿a que hora?". La población censada en un municipio casi nunca coincide con la gente que se encuentra físicamente en un momento determinado. Mucha gente trabaja en otra población, otros vienen de fuera, la gente se desplaza de un barrio a otro según si va a trabajar, a comprar o por ocio. Según la hora o el día, las concentraciones humanas se desplazan por el territorio...

⁵ Más información en: <http://www.barriodelcarmen.net/losrecursos/index.php?p=17>

⁶ <http://igs.kirjastot.fi/index.html>

Partiendo de los argumentos expuestos anteriormente, parece razonable pensar que deberían incorporarse también nuevos campos de análisis -como la movilidad en nuestras ciudades o la utilización del tiempo de ocio por parte de los ciudadanos- en búsqueda de una mayor accesibilidad del servicio. De este modo, sumando la perspectiva estática territorial (lugar de residencia), más las visiones dinámicas de la movilidad obligada (el uso del transporte público para ir al trabajo...) y de las concentraciones en actividades de ocio o estacionales (playa, conciertos...) se puede obtener una visión más completa de nuestra sociedad y plantear un mayor acercamiento de servicio a la ciudadanía⁷.

Ante la necesidad manifiesta de incrementar los proyectos de servicio que vayan más allá del equipamiento estable y se instalen en el espacio público, será necesario plantearse una serie de retos desde diferentes ámbitos de actuación:

Retos desde el ámbito local:

En primera instancia, creemos que esta tipología de servicio debe plantearse desde el propio municipio.

1. **Planificar y evaluar el servicio.** Se hace necesario definir este tipo de servicios en los planes de actuación de la biblioteca de cara a establecer una mayor continuidad y transversalidad con otras políticas municipales, evitando así experiencias aisladas y de carácter esporádico o puntual. Se hace necesario también establecer criterios de evaluación del servicio a partir de unos índices de impacto y unos criterios establecidos previamente.
2. **Definir los objetivos y parámetros del servicio** (difusión de la biblioteca, préstamo de documentos, servicio de información...) **en función de las necesidades específicas del municipio.**
3. **Avanzar hacia los servicios de información.** Hasta el momento, en nuestro país la mayoría de iniciativas se han centrado en la difusión y el préstamo, consideramos la necesidad de plantear la oferta de servicios de información.
4. El servicio debe **planificarse de manera integral**, entre los responsables de planificar el servicio de biblioteca pública y los responsables de planificar y proyectar el espacio público.
5. La biblioteca pública debe ser la que asuma el liderazgo del proyecto, pero para su gestión debe buscarse la **colaboración de otros agentes locales** de cara a optimizar recursos y conseguir presencia en el mayor número de lugares y eventos posibles. Una mayor planificación del servicio ayudará a establecer estos acuerdos.

Retos desde el ámbito regional / nacional:

Consideramos necesaria también la implicación directa de las autoridades bibliotecarias regionales y nacionales. La necesidad de optimizar recursos, investigar nuevas propuestas de servicio, así como las dinámicas de desplazamiento de la población más allá del municipio hacen necesario el trabajo coordinado y la implicación de las redes bibliotecarias.

1. **Ayudar a superar las experiencias aisladas y crear acuerdos de colaboración en un marco más estable con entidades supramunicipales** (por ej. entidades de transporte) para poder sumar iniciativas y buscar objetivos comunes y de mayor dimensión.
2. **Estudiar soluciones arquitectónicas y tecnológicas para las características de este tipo de servicios.** Conceptos como servicios móviles y arquitectura móvil -mediante estands atractivos, funcionales, reutilizables y fácilmente montables- también tienen un papel destacado, sobretudo entre los servicios puntuales y los servicios de temporada.

⁷ Cabe decir que en la base de este planteamiento se encuentran equipamientos bien dimensionados, con recursos documentales de acuerdo a los estándares, con personal suficiente y con capacidad para poder generar servicios "puertas afuera".

3. **Crear propuestas de servicio bibliotecario 24 horas** que amplíen las posibilidades de presencia de la biblioteca. Empiezan a despuntar algunas experiencias y modelos, pero se hacen necesarios estudios y propuestas más concretas al entorno de soluciones como:

- Expendedores que presten libros (en lugares concurridos)
- Puntos informativos electrónicos –de información general o sectorial- al modelo de los cajeros automáticos de las entidades financieras.

Retos desde el entorno profesional:

Finalmente desde un entorno profesional manifestamos el reto, desde nuestro punto de vista, de **desarrollar espacios profesionales para compartir experiencias y buscar soluciones de forma conjunta.**

El monográfico publicado parte de la misma convicción de que la biblioteca debe ser entendida como un servicio, y de la opinión de que en el ámbito municipal y regional, cualquier reflexión y análisis de los equipamientos bibliotecarios necesarios debería ir precedida del estudio de los servicios que se quieren ofrecer. Nos referimos a la necesidad de establecer en primera instancia el catálogo o relación de servicios bibliotecarios, en toda planificación bibliotecaria; la necesidad de que las políticas bibliotecarias se orienten hacia los servicios, y que esta orientación siga viva en los procesos de planificación más periódica: los planes anuales de acción.

El monográfico profundiza en los aspectos que apuntábamos como retos en el artículo anterior. La arquitectura móvil puede tener un papel destacado, sobretodo entre los servicios puntuales y los servicios de temporada. También tienen lugar en el monográfico las propuestas de servicio bibliotecario 24 horas, que amplían la presencia de la biblioteca: expendedores que prestan libros y puntos de servicio electrónicos- de información general o sectorial-, son algunos de los ejemplos.

La incorporación de este tipo de servicios tiene, a nuestro entender, utilidades en dos realidades bibliotecarias distintas:

- En municipios **con estructura bibliotecaria estable**: complementar los equipamientos y/o redes urbanas con puntos de servicio, integrándolos a "ritmo de ciudad", para acercar el servicio bibliotecario a la ciudadanía; también para acercarlo a los residentes en núcleos más aislados, donde no es sostenible un equipamiento estable (veremos ejemplos de este tipo de proyectos en el monográfico); y por último, para garantizar la presencia de la biblioteca en lugares en actos y eventos puntuales.

Si analizamos el modelo de redes de bibliotecas de algunas ciudades europeas, observamos que ya incorporan nuevos puntos de servicio más allá del equipamiento estable. Por ejemplo, la biblioteca de la ciudad de Copenhague (500.000 habitantes) <<http://www.ifla.org/VII/s46/conf/copenhag.pdf>> dispone de 100 puntos de servicio en hospitales, casas de gente mayor, etc.⁸

- En municipios **de entornos rurales**: para complementar el servicio de bibliobús.

Este tipo de servicios pueden hacer frente a algunos de los actuales retos del servicio de bibliobús.⁹ Algunos de los ejemplos que se presentan en el monográfico podrían situarse en

⁸ El monográfico no presenta ejemplos de servicios en hospitales, instituciones penitenciarias... dado que en nuestro país encontramos ya algunos ejemplos de servicios bibliotecarios en este tipo de centros, aunque no siempre coordinado con el servicio de biblioteca pública, y sobre ellos existe mayor bibliografía.

⁹ Existen unos retos indispensables a considerar cuando se plantea un servicio de bibliobús: algunos servicios y programas requieren de una frecuencia superior a la que algunos bibliobuses ofrecen (nos estamos refiriendo, por ejemplo a la creación de hábitos de la lectura) y por otra parte, es un reto conseguir una relación estrecha con el territorio y su oferta cultural.

espacios polivalentes ya existentes en el municipio, y devenir la conexión permanente con el bibliobús, y por lo tanto, con los recursos bibliotecarios de un territorio.

Confiamos que estos servicios ayudarán a extender y avanzar hacia el concepto de "biblioteca municipal", planificada y evaluada en su conjunto, y que son una apuesta firme para conseguir dos principios básicos de toda política bibliotecaria: que el servicio sea sostenible y que todos los ciudadanos tengamos acceso a la información y al conocimiento, independientemente del lugar de residencia.

Barcelona, septiembre 2005